

## EDITORIAL

## Presupuestos, demasiado tarde

El intento del Gobierno de Sánchez de presentar los Presupuestos de 2019 el próximo mes de enero llega tarde. Sin los votos necesarios y como reacción a la derrota electoral andaluza

El Gobierno de Pedro Sánchez aprobó ayer de nuevo los objetivos de déficit presupuestario de los próximos años, los mismos que rechazó el Congreso hace unos meses. Se trata de un mero trámite formal que es el prólogo de la presentación del proyecto de Presupuestos en el Legislativo, que el presidente ha anunciado que se realizará el próximo mes de enero. El propósito de Pedro Sánchez es, en realidad, una nueva corrección de sus palabras, ya que hace no demasiadas semanas anunció lo contrario, que al no tener asegurada su aprobación, se ahorraría presentar el proyecto. La enésima rectificación de Sánchez suena más a estrategia oportunista que a reconocimiento de una obligación del Gobierno recogida en la Constitución. Y es que han sido las elecciones andaluzas del pasado fin de semana las que le han hecho cambiar de opinión. La rotunda derrota del PSOE, que le va a hacer perder el poder por primera vez en Andalucía en décadas, ha venido inducida en buena parte por la consideración del electorado de que Sánchez ha cedido demasiado terreno al independentismo catalán. Y el presidente busca enfatizar que su agenda política sigue viva. Los Presupuestos son el primer elemento para hacer visible este propósito porque marcan los objetivos políticos con claridad con una subida de impuestos y un fuerte alza del SMI entre las principales medidas pactadas ya con Podemos. Si el presidente busca presionar al independentismo catalán para que apruebe sus Cuentas y le ayude a estirar la Legislatura, el portazo inicial no ha podido ser más contundente: «Ni amenazas ni chantajes». El fantasma del auge de Vox y de una mayoría parlamentaria de derechas no ha hecho mella de momento en el secesionismo, para el que ese escenario incluso podría resultar beneficioso para azuzar el clima de confrontación e inestabilidad política en España. Si, por el contrario, Sánchez aspira a escenificar una ruptura con los independentistas para mejorar sus expectativas electorales tras el fiasco del PSOE en Andalucía, es posible que ese paso llegue demasiado tarde para ser creíble.

**El presidente busca enfatizar que su agenda política sigue viva**

## APUNTES

## Contrato relevo

La aprobación por decreto ley por parte del Consejo de Ministros de un nuevo contrato relevo para los trabajadores industriales era la noticia que VW-Navarra lleva esperando varios meses. Es la llave que se espera que permita desatascar el nuevo Convenio y podría permitir la prejubilación de hasta 1.000 trabajadores en los próximos cinco años y su sustitución por otros tantos jóvenes menores de 30 años. Un rejuvenecimiento que habla de futuro. Ojalá este primer paso tenga su continuidad pronto y los planes puedan convertirse en realidad.

## La beca de un millón

Sólo puede ser motivo de satisfacción. Un equipo de investigación multidisciplinar de EEUU que trabaja sobre los genes que ofrecen una mayor posibilidad de desarrollar el Alzheimer ha sido becado con un millón de dólares por la fundación del creador de Facebook, Mark Zuckerberg, para continuar su trabajo. La noticia aquí es que este equipo está liderado por un joven investigador navarro, Carlos Cruchaga, de Barañáin, bioquímico por la UN. Talento local que para crecer ha necesitado desarrollarse en un mundo global. Para no perderlo de vista.

## No hay que ganar más, sino gastar mejor

El autor señala que endeudarse todavía más, como ha hecho el Gobierno de Navarra en estos tres años, resulta del todo irresponsable

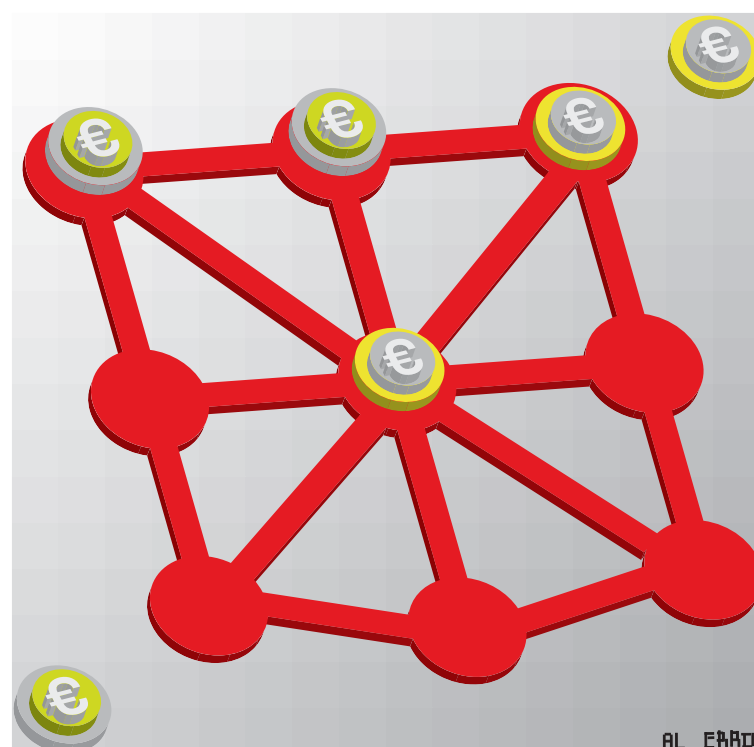
José Manuel Ayesa



HACE unos días la presidenta de la Cámara de Comptos, Asun Olaechea, acudía a la comisión de desarrollo económico del Parlamento de Navarra para exponer las conclusiones del informe de reestructuración del sector público en Navarra. Además de narrar el ahorro conseguido con la citada reestructuración, que comenzó en 2009, Olaechea afirmó que “hay mucho trabajo por realizar para mejorar la eficiencia y al eficacia en el sector público y sus entes dependientes”. Habló, además, de la necesidad de que haya indicadores que puedan evaluar los objetivos de las políticas públicas.

Ojalá se escucharan más veces en el debate público ideas como las mencionadas. Es más, sería conveniente que se pusieran en práctica. ¿Cuántas veces hemos visto planes públicos sin indicadores que puedan corroborar su efectividad; o indicadores sacados de la manga que no estaban relacionados con el plan en cuestión pero que favorecían al gobierno de turno? Lo de la eficiencia y eficacia en la Administración ya es de matrícula de honor: no conozco a ningún dirigente en activo que se plantee reformar de verdad la Administración, puesto que esa medida sería hartamente impopular. Los ciclos electorales, cifrados en cuatro años, no parecen dar de sí como para arriesgar la popularidad con el funcionario.

Pero cuatro años pueden dar para mucho. Que se lo digan al cuatripartito navarro. El reciente informe publicado por Institución Futuro ha puesto de manifiesto cómo el actual Gobierno ha contado, en esta legislatura, con más de 1.000 millones de euros de recursos disponibles respecto a 2015 para hacer su política. Estos ingresos han venido, por un lado, de ingresos fiscales impulsados por el propio crecimiento económico —del que el Gobierno



no es responsable- y de la reforma fiscal, que no solo ha afectado a las rentas altas, sino también a las medias y bajas. Y por otro lado, ha habido un trasvase de recursos de unos departamentos a otros, evidenciando cómo el cuatripartito no ha apostado por el departamento de desarrollo económico, es decir, por el futuro.

Pero como siempre hemos defendido, no se trata de gastar por gastar, sino que hay que gastar mejor. El gasto, desde nuestro punto de vista, ha de hacerse con cabeza, equilibrando el largo plazo y el corto, es decir, pensando no solo en lo urgente, sino también en lo importante. En este sentido, endeudarse todavía más como ha hecho el Gobierno de Navarra resulta del todo irresponsable: el incremento neto de deuda de 2015 a 2018 ha sido, de 2015 a 2017, de 431 millones de euros y ha alcanzado una cifra récord. O dicho de otra forma: la deuda por habitante ha pasado de 5.221 euros a 5.660, 439 euros por cabeza. La ortodoxia fiscal hubiera sugerido aprovechar los vientos de cola del crecimiento económico —que desde el think tank nunca se ha negado- para afrontar una mayor amortización de deuda pública para tener margen de actuación para cuando, en el futuro, entremos en una fase negativa del ciclo económico.

El análisis del destino de esos nuevos recursos antes mencionados muestra que el incremento se ha concentrado en las trans-

ferencias corrientes, es decir, en la entrega de recursos a beneficiarios sin contrapartida por parte de estos, en gastos de personal y en gastos corrientes —que son los recursos que se consumen en el ejercicio en curso para la prestación de los servicios que corresponden a la Administración. Por el contrario, las inversiones reales, por ejemplo las infraestructuras, no se han beneficiado del incremento de recursos presupuestarios, muy al contrario, se han reducido en un millón de euros.

El cuatripartito saca pecho porque ha dedicado los recursos “a lo social”, uno de los puntales de su acuerdo programático, pero tal y como va a ir desmontado Institución Futuro en sus siguientes estudios, el gasto no ha sido el adecuado ni ha mejorado la calidad de los servicios públicos. Por el contrario, lo que ha habido es un gasto poco eficiente. Las previsiones económicas sobre Navarra son muy positivas, pero no caigamos en la autocumplencia: la economía es cíclica, y tarde o temprano, esperamos que tarde, la economía se resentirá. Será entonces cuando se verá el impacto de las políticas públicas puestas en marcha por el actual Gobierno, y el daño que éstas han causado en la economía, en las empresas y en los ciudadanos. Tiempo al tiempo.

José Manuel Ayesa Dianda es miembro del think tank Institución Futuro